

SER PILO PAGA: LOGROS DE UNA EXPERIENCIA CON EL PERIODISMO CONVERGENTE

Joaquín Alonso Gómez Meneses

Lida Ximena Tabares Higueta

Edwin Alexander Amaya Vera



SER PILO PAGA: LOGROS DE UNA EXPERIENCIA CON EL PERIODISMO CONVERGENTE

Joaquín Alonso Gómez Meneses

Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia

 <https://orcid.org/0000-0002-0964-7965>

Lida Ximena Tabares Higueta

Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia

 <https://orcid.org/0000-0003-2865-5079>

Edwin Alexander Amaya Vera

Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia

INTRODUCCIÓN

Apoyada en las dimensiones del concepto de convergencia y en las reflexiones de la investigación en torno al periodismo universitario, esta reflexión recoge la experiencia de un informe especial sobre el programa Ser Pilo Paga, realizado por profesores y estudiantes de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y su laboratorio Contexto.

A partir de un análisis del desarrollo y de los resultados de esta indagación, los autores enuncian reflexiones que pueden convertirse en aportes significativos a la discusión sobre la importancia del periodismo universitario en las dinámicas curriculares de las escuelas de comunicación y periodismo, y las perspectivas de cambio hacia las que están llamadas en el contexto de la inclusión social y pedagógica de los actuales tiempos.

Cita este capítulo

Gómez Meneses, J. A.; Tabares Higueta, L. X. y Amaya Vera, E. A. (2018). Ser pilo paga: logros de una experiencia con el periodismo convergente. En: Behar Leiser, O. (comp.). *Periodismo universitario en el siglo XXI*. (pp. 177-189). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali. DOI: <https://doi.org/10.35985/9789585522060.11>

El texto retoma la experiencia de la publicación *Contexto*, como punto de partida para la experiencia pedagógica y el trabajo con los estudiantes del proyecto Ser pilo paga.

Desde que nació *Contexto*, en 1968, este medio universitario se ha posicionado como un espacio de proyección para los estudiantes de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. A inicios del año 2000, teniendo los contenidos impresos como base, se buscó llegar a la web, para aumentar las posibilidades de proyección y de exploración de nuevas narrativas.

Tomando como plataforma de difusión el espacio digital que la Universidad proporcionaba en su página web, se empezaron a publicar los primeros contenidos digitales de *Contexto*, respetando la línea editorial del periódico. Con el tiempo, dificultades relacionadas con la necesidad de crear un flujo mayor de contenidos para los dos frentes, tanto impreso como digital, y teniendo en cuenta la incipiente presencia de alta velocidad en la red, y el concepto de poca visibilidad que se tenía acerca de los contenidos digitales, condujeron al estancamiento de la iniciativa web.

Desde el año 2014 se empezó una experiencia que ha buscado concretar planes ideados para hacer de la web una plataforma clave en el periódico. De esta manera, *Contexto* transita hacia una estructura multimedial que amplía las posibilidades para proyectar la producción periodística de los estudiantes, sobre los principios de convergencia y de narración transmedia.

En la plataforma web está dispuesto un *blog* en formato *Wordpress* en el que se pusieron a prueba percepciones básicas en el manejo de la herramienta y sobre los modos adecuados para el ajuste de tiempos y procesos, como flujo continuo del material, tiempos de edición y labores de promoción. Cuando pudimos trasladar el medio a la plataforma *Wix*, se logró desarrollar un espacio cuya estructura refleja aspectos de nuestra línea editorial, desde miradas fundamentales, como por ejemplo, la oferta de contenidos y las rutas por las que se ha querido buscar innovaciones en el periodismo universitario.

Uno de los progresos más notables es que las plataformas abiertas, como *Wordpress* o *Wix*, han facilitado la vinculación de los estudiantes, no solo en temas para la producción de contenidos, sino para la adaptación de los sitios web. La exploración de estos procesos ha hecho que varios proyectos de periodismo universitario sean posibles, gracias a la vinculación de estudiantes que aportan al proyecto periodístico desde el diseño, la arquitectura de la información y especiales informativos.

Estas experiencias han demostrado que las nuevas posibilidades de géneros, formatos y estructuras permitidas por la web se evidencian en nuevas perspectivas para el abordaje de los temas. Una de las principales alternativas que plantea Internet, como escenario periodístico, es el tratamiento en profundidad de un tema a partir de diferentes enfoques desarrollados sobre soportes diversos de la información. *Contexto* ha tomado este direccionamiento como una gran oportunidad para sintonizarse con las inquietudes permanentes de los estudiantes sobre historias de la actualidad, pero sin el contexto suficiente para comprenderlas o reconocer algunas implicaciones y, a partir de ello, poder inferir otras.

¿De dónde sale el tema?

La agenda periodística de los estudiantes es un fascinante objeto de estudio, la característica de los asuntos presentes en ese catálogo universitario es la capacidad que los estudiantes van adquiriendo para interpelar a los testigos del acontecimiento, gracias a la cercanía que van adquiriendo con ellos. Esa lectura, desde nuestra perspectiva docente, la respaldan las apreciaciones de Carlos Mario Correa (2015) acerca del periodismo universitario. La capacidad que el estudiante-periodista tiene para abordar asuntos desde fuentes directas, que sustituyen a las fuentes oficiales, habituales en el repertorio de los periodistas recorridos, puede llegar a ser mayor.

CAMBIOS SOCIALES DERIVADOS DE SER PILO PAGA

Tomando a *Contexto* como laboratorio de periodismo y grupo de interés de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la UPB en Medellín, empezamos a reconocer con nuestros estudiantes las expresiones cotidianas de los cambios sociales derivados de Ser Pilo Paga, un programa gubernamental consistente en el otorgamiento de créditos estudiantiles en universidades acreditadas, cuyos beneficiarios son estudiantes destacados que no tienen los recursos económicos para financiar sus estudios.

La UPB es una universidad que acoge un gran número de beneficiarios de este programa, que opera desde el año 2014 y que coexiste con otros similares como los fondos de Empresas Públicas de Medellín, derivados de las utilidades de ese grupo empresarial de capital público.

Las primeras inquietudes surgieron de los estudiantes de la UPB; querían saber la procedencia de sus nuevos compañeros de clase, y los entornos sociales y culturales que describen sus historias. Así se formó el grupo de periodistas voluntarios de *Contexto*.

En el periódico se encuentran los nuevos miembros de nuestra comunidad universitaria con estudiantes de clase media-alta, procedentes de Medellín, casi todos hijos de egresados de la UPB, con un entorno social, a veces, limitado en el contacto de las dinámicas ajenas a sus núcleos sociales y frente al cual, muchos asumen una actitud disruptiva, en tanto les inquieta todo aquello que ocurre por fuera de su entorno.

Es así como el ejercicio periodístico se convierte en un vehículo de crecimiento personal y profesional, impulsado por motivaciones distintas, determinantes para el trabajo de los profesores que acompañan las búsquedas en los cursos o en un laboratorio creativo como *Contexto*, lo que genera beneficios para nuestra agenda periodística. Sobre esas bases, nuestros estudiantes reconocieron las posibilidades del medio digital para desarrollar un trabajo colaborativo, en profundidad, sobre un tema periodístico de su interés, motivo por el que se sumó al proyecto periodístico de *Contexto* un grupo de profesores interesados en la exploración de los medios digitales.

La coincidencia entre las búsquedas de nuestro laboratorio en los territorios digitales y las de los estudiantes frente a un tema de actualidad y alto impacto, configuraron el escenario motivador para poner a prueba las competencias del docente con las plataformas web. Nos dimos a la tarea de idear y promover un ejercicio periodístico multimedia, convergente, en el que nos encontráramos trabajando en equipo.

LA ARTICULACIÓN DEL TRABAJO

La meta era un proceso y un producto convergentes; reconocer por lo menos una de las dimensiones de la convergencia, considerando lo que Salaverría y Negrodo (2008) plantean, que ésta comprende la empresa periodística, los desarrollos tecnológicos, el ejercicio comunicativo y los perfiles profesionales involucrados en la labor periodística.

Rost y Bergero (2012) retoman estas dimensiones y las aterrizan en las rutinas de producción periodística, al referirse a las convergencias tecnológicas, profesionales y de contenido. Así, la idea del grupo de docentes involucrados era reconocer las implicaciones del sostenimiento de una 'plataforma digital multimedia', como parte de las actividades de nuestra Facultad (como cualquier otra unidad académica similar), desde la que se promuevan periódicamente nuevos ejercicios de este tipo. Creemos que es desde esa perspectiva donde nuestra experiencia hace aportes significativos.

En un proceso que tomó poco más de un semestre académico, se llevaron a cabo reuniones para fundamentar y planificar el proyecto. El primer encuentro lo lideró el profesor Edwin Amaya, con una exposición sobre convergencia. Posteriormente nuevos encuentros permitieron validar la propuesta temática y, al tiempo, comprobar las intuiciones mencionadas previamente sobre la inquietud que originó el tema de trabajo.

Teniendo como base enfoques relacionados con los contenidos de los diferentes cursos involucrados (laboratorio de periodismo, radio II, periodismo III), se elaboraron propuestas de enfoques, estructuras y abordajes que se validaron en reuniones acompañadas por los docentes. Las pocas sesiones de trabajo con el grupo en pleno, sirvieron para

promover mecanismos de colaboración para el acceso a fuentes y datos entre los grupos de estudiantes a cargo, a partir de los cuales se pudieron distribuir las tareas de reportería, en lo que se interpretó como una expresión del sentido colaborativo que se buscaba dar al proyecto.

Los enfoques que se desarrollarían y los productos bajo los cuales se concretarían, se definieron preservando enfoques afines a los cursos involucrados, de modo que se facilitara el acompañamiento de los docentes y que los estudiantes efectuaran sus entregas en coincidencia con el calendario académico, para que las mismas sirvieran como trabajos finales de sus cursos.

Bajo esas condiciones, el material recibido fue revisado por los profesores correspondientes, quienes formularon ajustes y enviaron los productos ajustados para el proceso de edición final, centralizado en la dirección de *Contexto*, desde donde se hizo el montaje del conjunto resultante.

LAS LECCIONES DEL PROCESO

Evidentemente, estas líneas abreviaron un proceso complejo que involucró a cinco profesores, pues aparte de los autores participaron los docentes Adriana Vega Velásquez y Juan Manuel Muñoz Muñoz, y en ciertos momentos casi una veintena de estudiantes interesados. Los tiempos, los ritmos, la cantidad de miembros del equipo, entre otros factores, determinaron depuraciones, cambios de rumbo y, en definitiva, los aprendizajes que dejó la experiencia.

Además de acoplar a los estudiantes en un proyecto de periodismo común, la experiencia supuso un ejercicio de tránsito de la teoría a la práctica que conlleva un reto significativo, considerando los tiempos de producción: los tiempos previos de formulación y concertación del proyecto y los posteriores de edición y montaje, que dejaron poco menos de un mes para la reportería y la elaboración de los productos. Este fue el principal factor que influyó para que la participación de algunos estudiantes y profesores no llegara hasta el fin del proceso. En parte, se debió a la dificultad para reunir al equipo en pleno, por la vinculación de muchos estudiantes a través de los cursos cuyos horarios se cruzaban con los vinculados de manera voluntaria.

Quienes se mantuvieron como parte del proyecto pudieron encontrar nuevas formas del ejercicio periodístico, no solo a partir de los diversos soportes y formatos posibles o de la multiplicidad de abordajes, sino también a partir de las dinámicas de trabajo colaborativo que terminaron dándose, aunque no como se esperaba, entre los miembros del equipo.

Las reuniones con cada uno de los profesores y la interlocución frente a *Contexto* en el proceso final de edición permitió a los participantes comprender también en detalle el tema trabajado, principalmente las realidades diversas bajo las cuales opera Ser Pilo Paga en cada una de las universidades en las que se investigó, que muestran modelos diferentes de trabajo, en cuyos matices, los periodistas universitarios encontraron las historias que convierten en realidades concretas las cifras e indicadores oficiales. Para construir ese relato, también vivieron la experiencia de sortear barreras de la información, propiciadas por las estructuras administrativas y las desconfianzas particulares que persisten entre tomadores de decisiones a todo nivel dentro de las mismas universidades, frente al rigor y alcance del periodismo que hacemos con los estudiantes.

A partir de lo anterior, se reconoce la importancia del camino recorrido. El modo en que se concretaron los planes, los imprevistos y los resultados aportan lecciones valiosas que validan el periodismo universitario como experiencia formativa. Una evidencia significativa es el caso de los participantes que aprendieron el uso de las redes sociales como herramientas de periodismo, lo que les permitió contar con el testimonio del profesor Moisés Wasserman, ex rector de la Universidad Nacional de Colombia, que se unió a los de rectores de otras Universidades como EAFITy la Católica Luis Amigó; el vicerrector académico de la Universidad Pontificia Bolivariana; los coordinadores de las oficinas de bienestar estudiantil de diferentes instituciones, así como profesores y estudiantes relacionados con este tema.

El conjunto que puede encontrarse en la web de *Contexto*, bajo la sección Especiales³⁰, incluye textos y testimonios audiovisuales articulados con acierto (tres textos escritos, cinco testimoniales en audio y tres mini testimoniales en video), que constituyen un todo en el que hay poca redundancia y mucha complementariedad entre las piezas

30 <http://periodicocontexto.wixsite.com/contexto/especiales>

periodísticas surgidas de los referentes de nuestros estudiantes en su contacto cotidiano con el medio digital, pero sobre todo (como se planteó al inicio de este texto) de sus inquietudes, su deseo de contrastar realidades coexistentes, descubrir el mundo que significa la vida en cada universidad. La publicación de uno de los textos en el periódico permitió presentar a nuestros lectores análogos (los más habituales) nuestro nuevo trabajo en la Red, sobre el cual nos queda la incógnita de una medición detallada: una desventaja propia de los planes gratuitos de las plataformas elegidas para esta prueba de producción periodística digital.

La base del proceso ofrece, de modo más claro, lecciones de las que hay que tomar nota, sobre todo en el saldo pedagógico de la experiencia. Un proceso de planeación más cuidadoso, consensuado y consecuente con las condiciones de trabajo, tiempos y procesos de la Universidad, habría ayudado significativamente a mantener la disposición de docentes y estudiantes. Las fases previas de un proyecto periodístico como este no se pueden subestimar, cosa que tal vez ocurrió bajo la etiqueta de proyecto piloto que se le puso a este ejercicio, basado en la participación voluntaria de estudiantes y docentes.

Esa planeación habría servido para establecer claridades frente a las características precisas del producto esperado. La novedad de la experiencia también nos impactó a los docentes y aunque no se puede menospreciar lo significativo de abrir la propuesta a la discusión y la construcción de los estudiantes, se subestimó la necesidad de orientación que ellos tendrían.

Es paradójico que esa necesidad no se originara en el riesgo de que todo termine en esfuerzos desperdigados, sino en la dificultad para superar esquemas propios de una visión compartimentada del periodismo, transmitida mediante la docencia bajo conceptos de géneros, formatos y estructuras, la cual se convierte en barrera para el acople a una dinámica de concepción y producción convergentes. Frente a ese acartonamiento, surgen como grandes retos la complementariedad de los trabajos y los productos, y la no redundancia de los contenidos.

En esa medida, las expectativas no supieron ajustarse a las posibilidades efectivas de los actores del proyecto, empezando por las herramientas para formular estructuras de contenido en concordancia

con unos criterios básicos relacionados con la calidad de la información, por ejemplo, y con otros complementarios, asociados a las características del soporte de la misma, entre otros. Fueron tal vez demasiados elementos a tener en cuenta, especialmente para quienes habían escogido ser evaluados en sus cursos a partir de su desempeño en el proyecto y, por eso, sentían una presión adicional, a pesar de que los profesores ofrecieron su acompañamiento, además de otras opciones de evaluación, de modo que la participación en el especial no fuera la única alternativa.

El proyecto aportó evidencias del miedo latente entre los estudiantes a buscar información como parte de su ejercicio periodístico, temor de acercarse a las fuentes, de recibir una negativa de ellas, o no entenderla y quedar sin herramientas para continuar su labor. Este fenómeno se oculta bajo la sensación aparente de acceso pleno a toda información que hoy nos rodea, a partir de la presencia cotidiana de Internet y las plataformas digitales.

Combinar ese ejercicio de búsqueda de la información con el manejo adecuado de los diferentes soportes involucrados en el proyecto, fue un reto que pudieron asumir solo algunos de los estudiantes que en principio se comprometieron. Los imprevistos con las fuentes y con los equipos, acentuaron esa sensación, por lo cual cabe la posibilidad de que una planeación que contemple imprevistos y protocolos claros frente a ellos, mitigue los efectos de esa situación de agobio, que también pudo manifestarse en los docentes cuando desestimamos la posibilidad de hacer un ejercicio final de edición y montaje conjunto del producto.

No podemos negar los afanes de la vida universitaria para los profesores. Un proceso como estos debe respaldarse y planearse con incentivos para estudiantes y docentes. Nuestra experiencia piloto también respalda el planteamiento sobre la necesidad de una plataforma de mayor visibilidad, que ofrezca la posibilidad de mediciones y seguimientos precisos (aspecto en el que el periodismo universitario tiene un déficit histórico), con lo cual se revalida la importancia de los sitios web propios, con dominios institucionales que den términos formales a esa visibilidad y se apoyen sobre una estrategia de divulgación que comunique el día a día y movilice a estudiantes y

docentes, producto también de un trabajo que involucre a otras áreas curriculares.

HAY QUE PERSEVERAR

El especial multimedia sobre Ser Pilo Paga es prueba de que se siguen necesitando proyectos modulares como este, con estudiantes de diferentes semestres y áreas. La realidad particular de la UPB es la de un proceso de transformación curricular que se apoya en ejes transversales. La de todas nuestras escuelas de periodismo es similar porque estamos abocados a cambios que derivan de las actuales mutaciones del periodismo. La experiencia piloto de periodismo convergente que tuvimos en *Contexto* nos llamó a superar la formación del periodismo que piensa por separado lo escrito y cuenta con puentes insuficientes hacia otros lenguajes, para buscar vínculos, consonancias, criterios compartidos a la hora de producir información de interés público mediante medios de comunicación, considerando que hoy las convergencias aparecen incluso *offline*.

Esto supone preparar a nuestros estudiantes para formular estructuras de la información que se apoyen en lo que la profesora Ximena Tabares Higueta denomina “recursos complementarios con sentido en sí mismos”, cuando invita a sus estudiantes a salir de las estructuras lineales, advertir la presencia de estructuras hipertextuales en sus hábitos cotidianos, con información de todo tipo, y aprovecharlas para satisfacer su necesidad permanente de comprender lo que pasa a su alrededor.

El ejercicio realizado permitió acercarse a la convergencia de un modo directo en dos de sus dimensiones. Una es la referente a los contenidos, con un resultado acertado, a pesar de tener aspectos a mejorar. Además, las reflexiones que suscita el trabajo también involucran la dimensión profesional, con la particularidad de que aquí hablamos de los retos que se plantean para la formación de perfiles profesionales convergentes.

Estamos en el origen de la cuestión. Es cuando, tangencialmente, aparece una tercera dimensión: la referente a las estructuras organi-

zativas que sirven de plataforma a una labor periodística (narrativa, comunicativa) convergente, en este caso las facultades de comunicación, más específicamente, el funcionamiento de sus estructuras curriculares. Un ejercicio de periodismo convergente resulta adecuado en un escenario que tiende a la transversalidad, la integración y la flexibilidad, como el que se busca en la UPB y que guarda coincidencias con los que se procuran en otras instituciones, según se puede saber por encuentros como los que facilita la Red Colombiana de Periodismo Universitario.

En efecto, la dimensión profesional de la convergencia presenta una interpelación significativa para la universidad a partir de esta experiencia. Por ejemplo, los estudiantes partícipes manifestaron que el ejercicio les permitió entender conceptos de cursos a los que todavía no habían llegado. Como docentes, consideramos que en ello radica el apropiarse de la experiencia de la universidad. Lo que estudiantes y docentes vivimos fue la posibilidad de hacerlo, además, rodeados de las realidades latentes del periodismo de hoy, en concordancia con lo que ha sido y será el papel de la universidad como formadora de futuros profesionales y de cada una de nuestras instituciones como proponente de una idea particular de periodismo desde la cual dialoga con el mundo y en la que prácticas, como la que suscita esta reflexión, deben tener un papel particular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASTAÑEDA, L (Julio 26 de 2016). *Aquí están los pilos*. En línea. Recuperado de: <http://periodicocontexto.wixsite.com/contexto/single-post/2016/07/26/AQU%C3%8D-EST%C3%81N-LOS-PILOS>
- CORREA, C.M. (2015). *Aprendiz de cronista. Periodismo narrativo universitario en Colombia*. Editorial Universidad Eafit. Medellín, Colombia.
- SALAVERRÍA, R. NEGREDO, S. (2008). *Periodismo integrado. Convergencia de medios y reorganización de redacciones*. Barcelona, España: Editorial Sol 90.
- SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- ROST, y A. BERGERO, F. (2012). *Periodismo en contexto de convergencias. Publicaciones Facultad de Comunicación Social*. , Argentina: Universidad Nacional de Comahue. Neuquén. Recuperado de: https://www.academia.edu/4225095/Periodismo_en_contextos_de_convergencias